

## **Indicadores clave de sostenibilidad en sistemas de montaña. El caso del Corredor Seco guatemalteco.**

**E. Arnés<sup>1\*</sup>, O. Marín<sup>1</sup>, M. Astier<sup>2</sup>, C.G.H. Díaz-Ambrona<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano y Centro de Estudios e Investigación para la Gestión de Riesgos Agrarios y Medioambientales (UPM) <sup>2</sup> Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (UNAM).

\* e-mail: [esperanza.arnes@upm.es](mailto:esperanza.arnes@upm.es); [esperanza.arnes@gmail.com](mailto:esperanza.arnes@gmail.com)

**Palabras clave:** Agricultura familiar de montaña.

**Resumen.** Las zonas de montaña tienen particularidades únicas que han de ser tenidas en cuenta para elaborar cualquier plan de desarrollo sostenible. En estas áreas, la falta de accesos, la fragilidad de los suelos, la marginalidad de las tierras y la heterogeneidad de sus condiciones físicas, hacen que las estrategias de adaptación de sus habitantes sean aún más dinámicas y variadas de las que pudiera tener cualquier sistema campesino de no-altura, lo que plantea un desafío añadido. En Guatemala, la agricultura familiar de montaña ocupa el 35% del territorio y representa el 78% de la población rural del país. Nuestro estudio se centra en siete caseríos pertenecientes a dos comunidades del municipio de Camotán, ubicado en el corredor seco del departamento de Chiquimula, Guatemala. Se realizaron dos Diagnósticos Rurales Participativos y 64 entrevistas semi-estructuradas, y siguiendo la metodología MESMIS (Marco para la Evaluación de Sistemas de Manejo de recursos naturales incorporando Indicadores de Sustentabilidad) se realizaron tres tipos de evaluaciones: 1. Se evaluó el nivel de adopción de las tecnologías implementadas por la ONG con la que se estuvo

trabajando desde 2009. 2. Se evaluó la transferencia de conocimiento de esas prácticas dentro de las propias comunidades y 3. Se evaluó la sostenibilidad de los sistemas campesinos de nuestro estudio teniendo en cuenta las particularidades de las zonas montañosas en su conjunto. Finalmente, se identificaron 22 factores clave y se determinó que la densidad de población, el acceso a fuentes de ingresos alternativas y las técnicas de manejo de los cultivos son los factores más desestabilizantes a la hora de medir la sostenibilidad de estos sistemas.